

La obra reseñada está organizada en un "Prólogo", firmado por Brigitte Lépinette (pp. 11-12), en el cual esta estudiosa traza el recorrido efectuado por el autor en sus investigaciones desde la tesis doctoral hasta la monografía en cuestión; una lista de "Abreviaturas" (p. 13); una "Introducción" del autor (pp. 15-18); cuatro capítulos: 1. "La fraseología" (pp. 19-23), 2. "Presentación y delimitación del estudio" (pp. 25-32), 3. "Análisis y estudio de las locuciones verbales que realzan la expresividad" (pp. 33-76) y 4. "La traducción de las locuciones verbales intensivas" (pp. 77-90); unas "Conclusiones" (pp. 91-93); "Índices alfabéticos de las locuciones verbales, en francés y español" (pp. 95-322); "Locuciones verbales ordenadas temáticamente con su traducción" (pp. 323-434), y la "Bibliografía" (pp. 435-439).

En la monografía, Mogorrón Huerta aborda un tema que ya había empezado a investigar en su tesis de doctorado defendida en 1994: el análisis de las unidades fraseológicas del español y del francés desde la teoría "lexique-grammaire". Sin embargo, esta vez el objeto de estudio ya no son las unidades fraseológicas del tipo *ser/estar + prep. X* y *être + prep. X*, sino las *locuciones verbales expresivas*. Por locuciones verbales expresivas el autor entiende las locuciones que por medio de su estructura sintáctica o por medio de otros factores, realzan la expresividad. La obra tiene como objetivo analizar dichas locuciones para que nativos y no nativos comprendan todos los mecanismos lingüísticos y los recursos sintácticos, semánticos, fonéticos y retóricos utilizados cuando el locutor las emplea en actos de comunicación. Además, en el libro se aprecia el deseo evidente de ofrecer una herramienta a los estudiantes de español y de francés como lengua extranjera y a los traductores con el fin de permitirles utilizar estas unidades en los dos idiomas.

En el capítulo uno, el autor plantea algunas consideraciones sobre el surgimiento de la fraseología como disciplina lingüística, la idea contravertida acerca de su paternidad (si se atribuye al lingüista ginebrino Charles Bally, a los rusos Vinogradov y Polianov, o a O. Jespersen), la falta de consenso en el término que se debe utilizar para denominar las combinaciones fijas de palabras, así como la justificación de la elección del término *unidad fraseológica* que utiliza en la obra, por gozar actualmente de aceptación entre casi todas las corrientes que analizan estas unidades. En cuanto a las clasificaciones de las unidades fraseológicas españolas, el autor señala que en los últimos siete u ocho años, han aparecido trabajos muy meritorios sobre esta cuestión. A título ilustrativo, cita a Corpas Pastor (1996), que sigue un método de clasificación sintáctico, y a Ruiz Gurillo (1997), que establece una clasificación basada en el carácter gradual de la fijación y la idiomatidad de las unidades fraseológicas, adoptando los conceptos de centro y de periferia de la Escuela de Praga. Respecto al tipo de fraseologismo que constituye su objeto de estudio, Mogorrón Huerta anota que ambas autoras utilizan nombres diferentes —el de *locuciones verbales* Corpas Pastor y el de *sintagmas verbales fraseológicos* Ruiz Gurillo— para el mismo concepto, hecho que permite dar una pequeña idea de la confusión y efervescencia presentes en el campo de la fraseología española.

En el capítulo segundo, se enumeran los procedimientos existentes en francés y en español para realzar la expresividad y la intensidad de la significación, como son la forma femenina, los sufijos, los hipocorísticos, el

1. Ése es el título que figura en la portada; en cambio, en la cubierta del libro el título que aparece es *La expresividad en las locuciones verbales en francés y en español*.



superlativo relativo, el superlativo absoluto y la construcción comparativa. Las unidades fraseológicas también pueden expresar intensidad y corresponder a un superlativo, es decir, poseen y manifiestan más expresividad que los procedimientos anteriormente mencionados. Esta gradación de expresividad se puede apreciar en los ejemplos siguientes, que forman lo que el autor denomina *cadena léxica de intensidad progresiva*: delgado < delgadito < delgaducho < estar más delgado que < requetedelgado < delgadísimo < el más delgado < estar en la espina. Las locuciones verbales que realzan la expresividad, objeto de estudio de la obra, se utilizan con un objetivo discursivo muy claro: modificar un acto de comunicación y transmitir toda la fuerza expresiva y comunicativa posible acerca de un concepto o una noción.

Para la elaboración del corpus, el autor ha extraído las locuciones verbales expresivas que aparecen en tres diccionarios generales de lengua y en uno específico (2), así como en trabajos sobre fraseología (3) en el caso de las españolas, y en diccionarios generales de lengua y específicos de unidades fraseológicas (4), y en ejemplos sacados de estudios del LADL, en el caso de las francesas. Sin embargo, el autor opina que no se deben incluir en el corpus únicamente las locuciones verbales consagradas como tales desde la óptica de la gramática normativa y de los diccionarios tradicionales, sino también cualquier forma oral o variaciones de las locuciones verbales que se utilizan con cierta frecuencia. El total de las locuciones verbales reunidas en el corpus para ser analizadas asciende a 2.482 españolas y 2.031 francesas. Una vez constituido el corpus, el autor ha clasificado las locuciones verbales expresivas en función de su estructura sintáctica, siguiendo los criterios de clasificación del LADL, para poder observar qué medio sintáctico (una estructura gramatical compleja, modificadores simples del tipo de un adjetivo o modificadores complejos del tipo de un complemento de nombre) otorga mayor expresividad a las locuciones en cuestión. Para realizar las tablas sintácticas, se tienen en cuenta la composición de los elementos de la locución, el número y el tipo de complementos, y la forma de los complementos.

De esta manera, al analizar detalladamente los mecanismos sintácticos expresivos utilizados en las locuciones del corpus, el autor ha podido resaltar en el capítulo tercero las siguientes clases de locuciones verbales:

- locuciones verbales con modificador sencillo o natural: *tener la cabeza cuadrada, faire la grasse matinée*;
- locuciones verbales que utilizan una comparación: *ser más listo que el hambre, chanter comme une casserole*;
- locuciones verbales con una conjunción coordinada: *aguantar carros y carretas, remuer ciel et terre*;
- locuciones verbales con negación: *no dar su brazo a torcer, ne pas céder d'un pouce*;
- locuciones verbales con una estructura del tipo N<sub>0</sub>V NEG NIX: *no pegar ni con cola, ne savoir ni A ni B*, y
- locuciones con dos o tres complementos fijos: *estar con la barriga a la boca, tuer la poule aux oeufs d'or*.

2- Se trata del *Diccionario de la lengua española* (1992) de la Real Academia Española, del *Diccionario de uso del español* (1998) de María Moliner, del *Gran diccionario español-francés / francés-español* (1999) de Larousse y del *Diccionario de argot* (1998) de Sanmartín.

3- Se trata del de Corpas Pastor (1996) y del de Cantera Ortiz de Urbina (2000). No obstante, hay que señalar que en la "Bibliografía" de Mogorrón Huerta (2002: 435-436) se asigna el trabajo de Corpas Pastor al año 1997 y el de Cantera Ortiz de Urbina al 1998.

4- Las locuciones francesas se han extraído del *Dictionnaire des expressions et locutions* de A. Rey y S. Chantreau (1993), del *Dictionnaire Larousse de la langue française* (1994), de *Le Petit Robert, dictionnaire de la langue française* (1990), del *Thesaurus* (1994) de Larousse y del *Gran diccionario español-francés / francés-español* (1999) de Larousse.



Según el autor es la presencia de estos mecanismos sintácticos (el modificador, la comparación, la conjunción coordinada, la negación o el complemento de nombre) dentro de las locuciones verbales lo que les otorga expresividad. Sin embargo, la cantidad de locuciones verbales en las que aparecen esos mecanismos es muy reducida dentro del corpus. Por tanto, habría que analizar con más detenimiento el resto de las locuciones verbales que componen el corpus para poder descubrir otros medios utilizados para realzar la expresividad.

Así, el autor ha procedido a analizar el significado de las locuciones a través de la interpretación no literal de sus componentes. De esta forma, ha podido observar que la iconicidad, la gestualidad, los procedimientos retóricos, etc. también constituyen factores importantes que añaden expresividad a las locuciones.

En el análisis del corpus, el autor ha podido averiguar que muchas de las locuciones que lo componen tienen un significado parecido o similar. De este modo, constata que, a pesar de que en lingüística no existe la sinonimia real, en las unidades fraseológicas dicho fenómeno se da. Dado que las locuciones verbales sinónimas o parasinónimas no han sido tratadas adecuadamente ni por los diccionarios monolingües ni por los bilingües y tampoco suelen ser recogidas por los diccionarios de sinónimos, el autor ofrece estos datos en su listado de locuciones verbales.

Del capítulo cuarto se desprende que, al traducir las locuciones intensivas, no sólo se ha de tener en cuenta el significado general de la unidad fraseológica, sino que también hay que captar la información extralingüística contenida en ella, como son las connotaciones, las variedades sociales, regionales, históricas, culturales, generacionales, etc. El tipo de equivalencia más frecuente que el autor ha encontrado en el corpus es el que corresponde a locuciones verbales con idéntico significado pero con diferente forma y con unidades léxicas diferentes.

Con los resultados del análisis de las locuciones verbales expresivas del español y del francés, Mogorrón Huerta quiere demostrar que las unidades fraseológicas no son irregulares como tradicionalmente se suele pensar. Por otro lado, quiere proporcionar una herramienta a los estudiantes de español y de francés como lengua extranjera, para suplir la gran deficiencia constatada en los diccionarios monolingües y bilingües. De este modo, ofrece unos listados de locuciones verbales del español y del francés que ocupan más de la mitad de la obra. En primer lugar, las locuciones están ordenadas alfabéticamente a partir del primer componente, seguidas de columnas que permiten encontrar las unidades fraseológicas según la entrada temática y a partir de la primera palabra de la definición dentro de cada campo temático. En segundo lugar, ofrece un listado de locuciones verbales expresivas por campos semánticos y, dentro de cada campo, están ordenadas por definición.

La obra de Mogorrón Huerta se puede considerar una aportación importante a la fraseología contrastiva español-francés.

**Agathe Rakotojoelimaria**

Universidad de Alcalá

[Agathe@ratsimandresy.org](mailto:Agathe@ratsimandresy.org)



## Referencias bibliográficas

- Cantera Ortiz de Urbina, J. (2000): "Locuciones, giros y modismos del español y su correspondencia en francés", G. Corpas Pastor (ed.), *Las lenguas de Europa: Estudios de fraseología, fraseografía y traducción*, Granada: Comares, pp. 431-454.
- Corpas Pastor, G. (1996): *Manual de fraseología española*, Madrid: Gredos.
- Ruiz Gurillo, L. (1997): *Aspectos de fraseología teórica española*, Cuadernos de Filología, Anejo XXIV, Valencia: Universitat de València.

